VIERNES 13

Blanco Memoria de san Juan Crisóstomo, obispo y doctor de la Iglesia MR, p. 832 (821) / Lecc. II, p. 784

Otros santos: Beatos: Aurelio María Villalón Acebrón, Hermano de las Escuelas Cristianas de La Salle y mártir; María de Jesús López Rivas, religiosa de la Orden de Carmelitas Descalzas.

Juan I (349-404), patriarca de Constantinopla, fue llamado «Crisóstomo» (Boca de oro), por sus extraordinarias cualidades de orador. Se había formado en Siria bajo la dura disciplina monástica. Fue un intrépido testigo del Evangelio y un decidido defensor de los pobres frente al lujo insolente de los ricos. Esto lo condujo al destierro, donde murió.

OJOS CLAROS
1 Cor 9,16-19.22-27; Sal 83; Lc 6,39-42

A veces nuestras faltas personales son patentes a todo el mundo, excepto a nosotros mismos, quienes permanecemos ciegos respecto a ellas. No debemos sorprendernos, por tanto, de que Jesús habla de tal ceguera en esa parte del Evangelio de Lucas que comúnmente se llama «el Sermón de la llanura» (6, 20-49) Y que se dirige a los discípulos. Los líderes entre ellos deben ejercer la autocrítica, de acuerdo con Cristo, para poder guiar bien a los demás. Pero todos los cristianos, según nuestro Evangelio, deben ejercerlo y así cultivar un ojo claro, una conciencia recta. Como escribió el Papa Juan Pablo II en su encíclica Veritatis splendor n. 63, citando Mt 6, 22, el ojo es la lámpara del cuerpo, y si el ojo está oscurecido, todo el cuerpo -y toda la vida- están llenos de oscuridad.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Dn 12, 3

Los guías sabios brillarán como el esplendor del firmamento, y los que enseñaron a muchos la justicia, resplandecerán como estrellas por toda la eternidad.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, fortaleza de los que en ti esperan, que quisiste que el obispo san Juan Crisóstomo brillara por su admirable elocuencia y por su firmeza en las tribulaciones, concédenos que, instruidos por sus enseñanzas, nos fortalezca el ejemplo de su invencible paciencia.
Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Me he hecho todo a todos, a fin de ganarlos a todos.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 9, 16-19. 22-27

Hermanos: No tengo por qué presumir de predicar el Evangelio, puesto que ésa es mi obligación. ¡Ay de mí, si no anuncio el Evangelio! Si yo lo hiciera por propia iniciativa, merecería recompensa; pero si no, es que se me ha confiado una misión.
Entonces, ¿en qué consiste mi recompensa? Consiste en predicar el Evangelio gratis, renunciando al derecho que tengo a vivir de la predicación. Aunque no estoy sujeto a nadie, me he convertido en esclavo de todos para ganarlos a todos. Con los débiles me hice débil, para ganar a los débiles. Me he hecho todo a todos, a fin de ganarlos a todos. Todo lo hago por el Evangelio, para participar yo también de sus bienes.
¿No saben que en el estadio todos los corredores compiten, pero uno solo recibe el premio? Corran de manera que consigan el premio. Además, todos los atletas se privan de muchas cosas: ellos lo hacen por un premio que se acaba; nosotros, en cambio, por uno que dura para siempre. Así pues, yo corro, pero no a ciegas, y lucho, pero no dando golpes al aire, sino que domino mi cuerpo y lo obligo a que me sirva, no sea que, después de predicar a los demás, quede yo descalificado. **Palabra de Dios.** ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 83, 3.4. 5-6.12.
R/. Qué agradable, Señor, es tu morada

Anhelando los atrios del Señor se consume mi alma. Todo mi ser de gozo se estremece y el Dios vivo es la causa. ***R/.***
Hasta el gorrión encuentra casa y la golondrina un lugar para su nido, cerca de tus altares, Señor de los ejércitos, Dios mío. ***R/.***
Dichosos los que viven en tu casa, te alabarán para siempre; dichosos los que encuentran en ti su fuerza y la esperanza de su corazón. ***R/.***
El Señor es sol y escudo, Dios concede favor y gloria. El Señor no niega sus bienes a los de conducta intachable. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 17, 17
R/. Aleluya, aleluya.

Tu palabra, Señor, es la verdad; santifícanos en la verdad. ***R/.***

EVANGELIO

¿Puede un ciego guiar a otro ciego?

Del santo Evangelio según san Lucas: 6, 39-42

En aquel tiempo, Jesús propuso a sus discípulos este ejemplo: «¿Puede acaso un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en un hoyo? El discípulo no es superior a su maestro; pero cuando termine su aprendizaje, será como su maestro.
¿Por qué ves la paja en el ojo de tu hermano y no la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo te atreves a decirle a tu hermano: 'Déjame quitarte la paja que llevas en el ojo', si no adviertes la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Saca primero la viga que llevas en tu ojo y entonces podrás ver, para sacar la paja del ojo de tu hermano».
Palabra del Señor. ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te agrade, Dios nuestro, el sacrificio que alegres te presentamos en la conmemoración de san Juan Crisóstomo, por cuyas enseñanzas te alabamos y nos entregamos enteramente a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. 1 Cor 1. 23-24 2

Nosotros predicamos a Cristo crucificado: a Cristo, fuerza de Dios y sabiduría de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNÓN

Concede, Dios misericordioso, que el sacramento que recibimos en la conmemoración de san Juan Crisóstomo, nos haga crecer en tu amor y nos haga fieles testigos de la verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.